CIUDAD-REAL

Agosto 27 MIERCOLES Año de 1919

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

RAÑO IX—NÚM. 2.586

Redacción y Administración
MERCADO NUEVO, 5
Apartado, núm. 15 — Teléfono, núm. 9.

Todos los originales al Director-Gerente
Francisco Concertal

UN COMBATIENTE DESMOVILIZADO

La historia guerrera de la Torre Eiffel

Carteles repartidos por tapias y esquinas anuncian al público la reapertura de la Torre Eiffel; lo cual quiere decir tanto como que sus pisos y sus galerías vuelven á ser accesibles á las personas civiles... de provincias ó del extranjero, porque entre los parisienses no hay ni uno al que se le ocurra subir.

Ya está abierta de nuevo la Torre Eiffel, que durante más de cuatro años fué uno de los instrumentos mas perfectos y útiles para la guerra. Su historia guerrera ha sido contada por uno de los combatientes—combatientes, ¿por qué no?—, que han vivido durante cincuenta meses en sus improvisadas habitaciones de cemento y que, desde sus subterráneos, escucharon todas las conversaciones que los pueblos febriles cambiaban entre sí por mágicos medios.

«En los últimos días de Julio de 1914, M. Messimy, ministro de la Guerra entonces, presintiendo el inevitable choque que luego se produjo, quiso inventariar nuestros dispositivos radiotelegráficos y comprobar si, con ellos, podrían estar aseguradas nuestras comunicaciones en el exterior. Requirió para tal fin la opinión de un especialista eminente, el capitán Brenot, antiguo amigo suyo, que tenía entonces la misión de construir é instalar poderosas estaciones de Telegrafía sin hilos en nuestras posiciones africanas. Vino el capitán Brenot, respondiendo al llamamiento del ministro. No ignoraba las inquietudes de que ya era presa Francia y él mismo sentía una indefinible inquietud. Entró en el despacho del ministro; allá en la sombra se dibujaba la silueta de un general que, semanas después, era popular: Joffre.

—Capitán—le dijo el ministro—En caso de que se declarara la guerra ¿de qué medios podríamos valernos para comunicarnos con nuestros amigos?

La Torre—repuso Brenot—. Pero sus instalaciones son precarias y el poder de ellas insuficiente. Con una avería importante que se produjera, nos quedaríamos sin poder hacer nada.

—¿Podríais, rápidamente, subsanar esas deficencias?

—Tengo en este momento dos estaciones en camino: una para el Senegal y otra para el Congo.

—Detenedlas.

Una de estas estaciones es la que se instaló en Lyon. Tiene ocho torres de 250 metros de altura y es, sin duda, la organización francesa radiotelegráfica más eficaz y una de las más poderosas del mundo. La otra fué llevada á Bucarest, donde aseguró durante mucho tiempo las comunicaciones entre Rusia, cuyos aparatos de emisión eran de escasa fuerza, y Francia.

Declarada la guerra, el capitán Brenot fué bajo el mando del coronel Ferrié, hoy general, el director de la Torre Eiffel.

Sus servicios fueron puestos á prueba. La energía de los aparatos de la Torre fué aumentada en proporciones incalculables, como incalculables fueron las precauciones tomadas para aumentar ó disminuir las consecuencias de un «posible» accidente.

La primitiva antena, de seis hilos, fué reforzada con otros tantos, mientras que otra antena unió majestuosamente la famosa linterna á los campaniles del Trocadero.

Comenzó á agitarse, al pie de la Torre, una ciudad extraña y complicada. Allí se improvisaron reductos protegidos con arena y grava; túneles de 300 metros de largo; callejones que ponían y ponen en comunicación el cuarto de los motores con las salas de aparatos; abrigos, para el personal, contra los torpedos aéreos; galerías que se bifurcaban y se entremezclaban: una ciudad de enanos, algo á la moderna.

Pero sobre estos cuidados de *confort* y de seguridad, prevaleció desde el principio otro más importante: el de dar á los aparatos una potencia, siempre creciente, especialmente para la emisión de esos que los sabios llaman las «ondas sostenidas ó musicales».

—

Se trabajaba con ardor constante. Todos los procedimientos, toda la antigua maquinaria, habían sido modificados, rectificados, mejorados. La Torre llegó pronto á ser, merced á la voluntad de unos cuantos hombres de ciencia, un magnífico auxiliar para las combatientes. Con ello solo su historia hubiese sido atrayente. Pero como todas las historias atrayentes, como las fábulas y las leyendas, tiene su correspondiente anécdota para satisfacer nuestras eternas aficiones por los sortilegios y los milagros.

Una mañana, un soldado electricista descubrió en una antigua alacena una ampolla de cristal olvidada, que le pareció muy interesante. La ampolla, en efecto, tenía señalados los cuatro polos... y eso le intrigó. Dió cuenta de su hallazgo al capitán director; pero éste preocupado por otras necesidades, canfió la lámpara—que no era otra cosa—á uno de sus subordinados: á un joven profesor de Ciencias de la Facultad de Nancy. M. Laüt, que así se llama, después de pasarse ocho noches en vela, volvió ante su director lleno de emoción y radiante de esperanzas; la lámpara poseía propiedades maravillosas, inauditas, quizás diabólicas.

Gracias á ella—y gracias especialmente á los perfeccionamientos con que después la dotaron varios sabios franceses—, se han recibido y se reciben telefónicamente, las ondas errantes que los otros receptores electrolíticos ó de cristal no pueden percibir; gracias á ella se ha podido reforzar la potencia de estas ondas hasta el punto de poderse registrar las señales sobre discos de gramófono; gracias á sus virtudes se han podido aislar las estaciones, suprimir las confusiones, recibir despachos sin antenas, telefonear sin hilos, y en una palabra, vivir como en un país de cuento de hadas.

La lámpara era una invención norteamericana. Los radiotelegrafistas la conocen hoy, sin excepción, con el nombre de Odion de Forest.

Mr. Forest, que la perfeccionó, porque la primitiva idea fué de Flemeng—así como ahora trabajan por mejorarla Meisner, Lieben y Natan—, no dudó, desde el primer momento, de la revolución que iba á hacer en el campo científico y de las nuevas invenciones á que iba á dar lugar. Había enviado en 1914 á Francia, á Inglaterra y hasta á Alemania varios de sus admirables aparatos. Pero surgió la guerra; nuestros hombres de ciencia no tuvieron tiempo de experimentarlos y una de las lámparas en el bullicio de aquellos dias de movilización general, fué á parar al rincón de un armario escondido...

—

Durante toda la guerra, *ni un solo despacho*, transmitido desde cualquier punto del globo, ha dejado de ser registrado por los aparatos de la Torre.

Además de la Torre, cuyos oídos—llamémosles así—se hallaban atentos á percibir las más sutiles vibraciones, confiadas por el hombre al espacio, poseíamos y poseemos treinta estaciones «radiogonométricas», diseminadas á lo largo de nuestras fronteras. Estas estaciones lo escuchaban todo, lo sorprendían todo... Y así asistían á las conversaciones empeñadas entre submarinos náufragos, que se concertaban para tornar á sus bases y no volvían casi nunca; asistían á los diálogos cambiados entre los zeppelines en aquellas criminales expediciones sobre las costas inglesas y, cierta noche, entre zeppelines perdidos, desviados de su ruta sobre las orillas del Oise á las bocas del Ródano...

De los dos millones de despachos, recogidos así, sólo algunos estaban redactados con claridad, todos los demás, cifrados. Ni uno de estos últimos dejó de ser traducido.

La Torre ha transmitido, durante cincuenta meses, los partes oficiales diarios, el pensamiento de los Gobiernos y la hora oficial; ha sido intérprete leal de nuestras angustias y nuestras venturas. Se creía que estas informaciones y comentarios lanzados al espacio por la Torre se hallaban dedicados á los neutrales, por constituir ello uno de los elementos esenciales para nuestra propaganda. Esto, en efecto, era verdad; pero también lo fué que en nuestros países invadidos existía una serie inacabable de receptores clandestinos, merced á los cuales nuestros desgraciados compatriotas tenían noticias exactas de Francia.

La Torre combatió así, llegando hasta ellos, la mentira alemana y supo llevar siempre un rayo de esperanza á los franceses que allá lejos, en las otras líneas, ansiaban salir de la noche tan larga en que estaban sumidos.

HENRY VIDAL.

(De *Le Journal.*)

CRÍTICAS LITERARIAS

LA LOCURA EN LA PRACTICA DIARIA

No es caso frecuente en nuestros escritores el de dar en sus libros esa sensación de realidad á los asuntos que tratan; y no se diga que al carecer de una condición tan sustancial, poca importancia debe concederse á á la mayor ó menor brillantez con que estén escritos, que siempre resultará cosa secundaria, sino es en las ocasiones en que se aborden cuestiones de literatura, en la acepción más pura de la palabra, sin otras finalidades, ni más aspiración, que la de concertar, hábilmente, y hasta con brillantez, párrafos lapidarios é imágenes de singular atractivo.

Sin decir nosotros que cada cosa no tenga su mérito, pero concediendo mucho más á las realidades, que á las fantasias—con mayor motivo en los tiempos que corren, en que las afirmaciones van sustituyendo á las ambigüedades—declaramos que aún no hemos llegado á dar la efectividad necesaria á nuestros juicios, expresados á veces con una galanura insuperable, pero que, el tratarse de asuntos científicos, más contribuye esa circunstancia á obscurecer las soluciones, aplazándolas casi siempre, que á facilitar la asimilación de la doctrina haciéndola asequible á todas las inteligencias, aun á las menos dispuestas para recibirla.

Nos sugiere esta consideración la lectura de un libro, con el título que encabezamos el presente trabajo, traducido de la 4.ª edición inglesa de un célebre profesor y con observaciones propias, que avaloran mucho su mérito, por el notable doctor en Medicina D. Francisco Barreda, de Santander, hermano del ilustre poeta montañés D. Luis, muy querido amigo nuestro.

El indice de las materias que se tratan en el libro, es suficiente para juzgar de su importancia y acreditar su utilidad indiscutible: la forma metódica, clara, precisa y sobria hace merecedor á su autor de toda clase de elogios, que deben tributársele en mayor grado por haber dado á conocer un asunto que es de interés general capitalísimo, ya que nos servirá para llegar al conocimiento de síntomas que pudieran determinar la locura; de los remedios para prevenir esa enfermedad terrible y, caso de presentarse, desgraciadamente, de las acciones legales que deben preceder á la reclusión del enagenado. Y si á eso se añade que el Sr. Barreda ha procurado inspirar su trabajo en los dictados de la Ciencia y de la experiencia, para que su libro sea útil á los médicos y á los profanos, fácil es augurar á la obra un éxito completo, merecido galardón á los profundos estudios del autor y al nombre glorioso de Younger, sabio profesor inglés, de quien ha sido traducida, con una pulcritud y claridad que hacen honor á los talentos del Sr. Barreda, acreditados una vez más por el aplauso de los hombres cultos.

He aquí el indice de los asuntos que el libro contiene:

PRIMERA PARTE

Introducción y generalidades.—Definiciones de la locura.—Causas de la locura.—Alucinaciones, ilusiones, ideas delirantes.—Síntomas precoces y premonitores de la locura.—Examen del enfermo para certificar.—Aspectos legales (reclusión y observación de dementes).

SEGUNDA PARTE

Formas varias de locura

Tipos de locura.—Manía.—Melancolía.—Locura delusoria ó paranoia, denominada antes monomanía.—Parálisis general, patesia general ó demencia paralítica.—Demencia, locura estuporosa.—Idiocía, imbecilidad, cretinismo.—Formas especiales de locura; locura puerperal, locura epiléptica, locura sifilofobia, locura alcohólica.—Psicosis post operatorias.—Locura de la adolescencia, reumática y gotosa, plúmbica, climatérica, circular, gripal, mural.—Estados confinatorios.—Locura simulada.—Casos judiciales.—Neurastenia.—Psico análisis.—Freudismo.—La nueva Psiquiatría.

X.

DE ALMURADIEL

Cuentos de vieja ó el alma del tío Lechuza

Este crédulo y honrado vecindario se halla sugestionado de miedo, desde hace unos días, por la presencia de un animal que, según el testimonio de cuantos aseguran haberle visto, no se halla entre los clasificados en la Zoología y para quienes sus inarticuladas voces parecen expiatorios gemidos de crímenes que demandan ayuda de los que les oyen.

El animal de referencia, según el citado testimonio, viene á tener la talla de un gato cerval, sus ojos son desmesuradamente grandes y tienen la penetración de los de la lechuza, sus orejas son altas y á manera de astas, su cola tiene el parecido de la del tejón. La característica más rara de este animal y por consiguiente que más llama la atención, es que lejos de huir de la presencia del hombre, se presenta á éste á una distancia de seis á siete metros, se apoya entonces sobre las extremidades posteriores, hace una profunda reverencia con la cabeza, *se ve que está bien educado*, se da un golpecito en el pecho con la mano derecha y desaparece con la misma celeridad que se esconde el relámpago en el espacio. Esta es la relación que han hecho algunos que aseguran haberlo visto.

El efecto que tan educado animal ha hecho en la fantasía de algunos no es para descrito. Hombres, como vulgarmente, se dice, de *pelo en pecho*, avezados á peligros mucho mayores, á quienes ha sorprendido la noche en las entrañas de la sierra, lo mismo las noches de cielo transparente en el que pueden contarse las estrellas, como las de cielo oscuro en el que las nubes se amontonan causando al chocar ese ruido verdaderamente formidable que lleva el pavor al ánimo más varonil; hombres que, con la mente serena y con el corazón tranquilo, han sorteado toda suerte de contrariedades, cuando han *creido* verse ante este extraño animalito se han hallado invadidos de un miedo tal, que sus membrudos brazos, capaces de arrancar una encina, no han tenido fuerza para sostener débil vara y sus piernas ágiles, acostumbradas á salvar el arroyo en los días de crecida y los peñascales de la sierra, han perdido el movimiento y con los cabellos erizados y levantado el pecho por la angustia y exhalando débiles suspiros de mujer han caído á tierra víctimas de un ataque nervioso, siendo castigado el olfato, de los que van á prestar auxilio á estos desgraciados, por un olorcillo que se asemeja al que despedía Sancho ante el ruido de los Batanes y que obligó al caballero don Quijote á poner en juego los dedos índice y pulgar para juntar las fosas nasales con el tabique de la nariz, en evitación de que aquel aroma, que en nada se parecía á la fragancia del ámbar, siguiera molestándole.

De idéntico psico fisiológico fenómeno suelen ser víctimas muchos á quienes la presencia de cualquier felino les descompone... el vientre.

¡Válgame Dios y como la imaginación de Don Quijote quedaría muy mal parada si llegara á compararse con las cosas que se dicen y se cuentan de este animal! La célebre cueva de Montesinos no resultaría tan interesante.

Con decir que hasta las célebres matutinas sesiones celebradas por derechistas y zurdos en la barbería del beatífico Sacramento, y que en nada envidian á las del Congreso de diputados, han sido suspendidas.

La fantasía popular ha encontrado materia mas que suficiente para crear imagenes y cuentos de viejos parecidos á aquellos que oíamos de labios de nuestra abuelita, cuando abusando de nuestro candor infantil, sembraba en nuestro corazón creyendo hacernos un gran bien, el temor a cosas que no existían y que los años se encargaron de extinguir.

¡Cuantas conjeturas! ¡Cuantos nombres se han traido á la memoria! Pasaré por alto todo, pero haré excepción de la historieta ó cuento que más proselitos ha tenido, en atención á la autoridad que merecen los años de una anciana de la villa, la que, según algunos guasones, fué obstetriz del general Espartero, y la que á pesar de juntar un capitalito en años, los cuenta por duros y pesetas y reales, conserva el buen humor de sus mejores tiempos y hace gala de poseer una gran memoria.

Hace unos días sentada en una de las labradas piedras que hay por bajo de las desocupadas hornacinas del frente de la iglesia parroquial y rodeada de una turba de chiquillos, de jóvenes y mozas casaderas, la abuela, á que me refiero, explica el asunto que á todos nos trae de cabeza, de esta forma:

«Sabed, hijos míos, que ahora que decís esas cosas quiero yo recordar que siendo niña me contaba mi abuela que le había dicho su madre que cuando ella era una chavala como esa—señalando á una niña como de siete años—se contaba en el pueblo por las personas más ancianas, que un bandolero de la célebre partida del señor Juan el Palomo llamado «El Lechuza» vino enfermo de mucha *gravedá* á este pueblo, y Dios le tocó en el corazón y de piedra que era se lo convirtió en mantequilla y arrepentío lloró *toas* sus *maldaes* que eran muchas y se confesó con un padre calatravo, por que el padre cura estaba fuera curándose la garganta—¿lo mismo que ha estado don Apolonio?—lo mismo, contesta la abuela, los curas de toos los tiempos han sido y son muy delicados.

Pues como os iba diciendo se confesó con un P. Calatravo y el Señor le invitó y *se quedó con él*, y el P. Calatravo le dió y le dijo *too* lo bueno y el Lechuza lloró mucho, y dijeron los que le asistían que, solo se equivocó en tres días cuando se iba á morir, y que dijo que su alma tenía que expiar mucho tiempo en el Purgatorio sus *maldaes* y que después tenía que tomar el cuerpo de un gato y andar por estas tierras de sus *pecaos* hasta que se lavara del *too*; y digo yo ¿porqué no pudiera ser ese animal el alma del bandolero Lechuza?

La historieta de la abuela ha surtido su efecto. Hay quien vé en las orejas del felino el típico calañés y quien cree sin vacilación ni duda alguna la historieta embuste de la abuela.

Claro está que son muchos los que están en el secreto del célebre y temido *bicho* y que no se trata de ninguna pobrecita *alma en pena*, sinó de un perro que un amigo ha regalado al maestro Asentador de la Estación del ferrocarril de esta localidad, el que por su agilidad y su forma rara ha llegado á revolucionar parte de este vecindario.

¡Dios mío, Dios mío, que cosas crea una imaginación famélica de emociones!

EL CORRESPONSAL.

CHARLAS DEL MOMENTO

Marciano Zurita ó el poeta mago

Dos flores naturales: la de Ciudad Real y la de Almería.—Un drama para el Español.—En los abanicos de María Lozano, Luisa F. Dikinson, Carmen Beneytez, Asunción Muñoz y Josefina Gómez, la Reina de la fiesta.—Marciano en Filipinas.—Habla francés é inglés y traduce latín.—Los talleres de *Vida Manchega*.—Un soneto para mí.

Hemos sorprendido al poeta en uno de sus más íntimos momentos. Al día siguiente de los Juegos Florales: en la tranquilidad de una sobremesa de Hotel.

Zurita ha comido bien; está satisfecho con la parsimonia de una rancia mundología espera, al parecer inmutable, se le interrogue sobre cualquier punto para contestar amablemente: mientras tanto fuma un aromático habano y liba la cuarta..... de una botella de Chartreus que, unos amigos mandaron descorchar en su honor.

—Ha gustado mucho su poesía.

—Muchas gracias. Es decir, gracias á las quinientas pesetas que me hicieron un poquitín.....

—De manera que si la flor natural.....

—Claro. Los poetas somos antes que nada hombres: necesitamos vivir y para vivir.....

—Tiene usted razón. Por que la verdad que con un objeto de arte poco se puede hacer en un caso.....

—Para ser cosas de arte, debieran tener un valor grande. Así por ejemplo: en Burgos cuando yo gané la flor natural, me regalaron un broche de brillantes estupendo.

—Y ¿tiene usted muchos premios ganados?

—Bastantes. El día mismo que me dieron aquí el premio, me lo dieron también en Almería.

—Objeto artístico acaso?

—No, señor. ¡Mil pesetas! Es la única forma de que concurran á los torneos buenos poetas.

—Irá usted á Almería?

—No, señor. Aquí lo hice por especial deferencia: y he de decirles han sido ustedes conmigo muy amables.

—¿Tiene usted libros publicados?

—Tengo cuatro. Y este invierno publicaré otros cuatro, en uno de los cuales saldrá la composición «Himno á Castilla». Además tengo entregado á Benavente un drama en verso para el Español.

—¿Es usted castellano?

—De Palencia.

—Aquí han dicho que había sido usted seminarista.

—Estudié el bachillerato y hebreo en el Seminario de Palencia y luego estudié en Madrid, Valladolid y Zaragoza en donde cursé las carreras de Derecho y Filosofía.

En esto un joven ateneista sacando un puñado de abanicos dice á Zurita:

—¿Querría V. firmar en estos abanicos?

—Con mucho gusto.

—Pues ya que es usted tan bondadoso, yo le ruego (terció el Dr. F. Aldama con su peculiar gracejo baturro) que ponga algo en este abanico que de soltero regalé á mi señora.

—Repito que estoy á la disposición de ustedes.

—Pues sobre la marcha, interrumpe Aldama.

El gran Zurita quiere escribirlos allí mismo, en el comedor; le disuadimos y llevamos á la redacción de *Vida Manchega*.

—La verdad es que sin tomar café...

—¡Qué más da! Verán ustedes. ¿Para quién es este?

—Para María Lozano.

—¿Es bonita?

—¡Como ninguna!

Una pausa brevísima.

—¡A ver, á ver!

—Ahí tiene usted señor *Caballero de Montesa*:

«En el país de tu abanico
quieres que ponga un pensamiento:
yo raras veces verifico,
amiga mía, lo que siento».

—¡Magistral!

—No puede serlo, porque es hacer las cosas al minuto. ¡Como las *fotos* que anoche nos hicieron simulando un vuelo! Y esta ¿para quién es?

—Para una madrileña ideal: Luisa Fernández Dikinson.

Y en menos que se dice: escribió y leyó después:

«Miente quien diga que existir no puede
semblante igual á tu semblante bello;
otra belleza igual hay á la tuya.....
¡pero es cuando te miras al espejo!»

—Pero qué grandes son ustedes los poetas, Sr. Zurita.

—¿Por qué?

—Sencillamente, porque tutean á las Musas.

—Este abanico hágalo usted con mucha salsa, dijo, no recuerdo quién.

—Pues.....

—Se trata de una señorita de Almagro, graciosa y linda porque sí: de Carmencita Beneytez.

—Allá va: le pondremos algo de las blondas.

—¡Venga!

Ya está:

«¡Española y de Almagro!
En tus miradas hondas
ha de brotar la luz como el milagro
mil veces taumaturgo de tus blondas.»

—Es usted inmenso, amigo Zurita.

—Señores, silencio.

—Ahora viene una rubia gentil de esas de tirabuzones de oro: una belleza definitiva; esmérese Zurita porque la verá usted en el Parque Gasset; se llama: Asunción Muñoz.

—Vamos á ver; aguarden.

—¿Cómo es?

—Escuchen:

«Como dos cetros, tus trenzas de oro,
caen temblando sobre tu cara:
¡Divinos cetros! Doble tesoro
que la más alta Reina envidiara!»

—Ahora viene lo más serio.

—¿Y eso?

—Que se trata de la señora del doctor Aldama.

—Hágalo bonito Zurita; muy bonito porque Aldama lo merece.

—¡Calma!

Y recogido breves instantes enristró la pluma dejando sobre el varillaje de hueso de un abanico de modas pasadas, estos versos:

«¡Recuerdo de tus días de soltera,
ha de ser en tus horas de casada,
como el rayo del sol que reverbera
desde un día triunfal de Primavera
á una tarde de Agosto, coronada
por la luz del amor tibia y dorada!»

—¡Magnífico!

—Gracias, señores: pero no merece la pena.

—Y ahora voy á ser yo, dijo Zurita, quien cumpla. He aquí un abanico para mi Reina, desde el cuál me despediré de ella.

—¿Se puede saber qué le puso?

—Véanle:

«Salve, Reina, el trovador
vino de tierras lejanas
para cantar el Amor
en sus trovas más galanas;
y al partir hacia su hogar
quiere, como hombre cortés,
que le permitáis besar,
Reina mía, vuestros piés.»

—Pero qué facilidad: estoy pasmado, exclamé, al ver aquella asombrosa manera de llenar abanicos con tantos versos.

Y ahora fué aquello de salir pidiendo rimas para la novia, para la cuñada, y no sé si alguien las pidió para la suegra.

—Oiga Zurita ¿tomamos ó no café?

—Allá vamos.

En la tertulia del Casino fué el descubrir las trapisondas bohemias de nuestro bardo.

—¿Usted con esto de ser trovador de tantos torneos, conocerá mucho mundo?

—Alguno. He estado hasta en Filipinas: y allí hice una *filipinada*.

—¡Comprendido!

—¿Y cómo fué ir allí?

—Pues nada: una de esas excursiones absurdas que he hecho en mi vida. Advierto á usted que algunas veces me he visto apuradito. Pero mis versos me han sacado á flote; esta lira, lirita mía que jamás abandono. Recuerdo que en París llegué á pasar verdadero apuro; tanto pasé, que, tuve que recurrir á mi padre...

—Eso ya es peor.

—Y ¿qué poeta es su predilecto?

—¡Gabriel y Galán!

—¿Escribe usted en muchos periódicos?

—En casi todas las revistas de España: y en bastantes de América.

—Conocerá usted varios idiomas:

—Francés é inglés medianamente: y traduzco el latín.

—¿Vive usted de sus versos?

—Casi, casi. Soy funcionario de plantilla en Gobernación. En la actualidad desempeño la secretaría particular del ministro de Instrucción Pública, pertenezco á la redacción de *Blanco y Negro*; pero mis versos me dan...

—Por ahí se dice que hasta ochenta pesetas por original.

—Algo hay de verdad. ¿Qué revistas tienen ustedes aquí?

—*Vida Manchega* nada más y los diarios EL PUEBLO, *La Tribuna* y varios semanarios...

—He visto los talleres de *Vida Manchega* y he de decirles para su satisfacción que son colosales; la parte de fotograbado es mejor que la de *A B C*.

—¿Le parece á usted buena la revista?

—De lo mejor que he visto en provincias; seguramente es la segunda de España en este orden.

—¿Mandará usted algunos originales?

—Sí, señor. Mandaré autógrafos míos, varios sonetos al Quijote y uno á la Mancha que dedicaré á Carlos Vázquez.

—¿Se acordará usted de nosotros cuando se vaya?

—Sobre todo de usted.

—Gracias.

—Sin coba, amigo. No me gusta adular.

—Pues yo le pido á usted unos versos para mí.

—Le voy á hacer un soneto y va á ser ahora mismo; venga pluma.

—Vaya.

Y en un momento hizo este soneto que, al *Caballero de Montesa*, quiso dedicar, retratándole para satisfacción ó disgusto de sus lectores:

«Nació para alegrar la vida á todo el (mundo
y hacer de todo, motivos de reir.....
Carlos Calatayud es un hombre fecundo
en el sacro y fragante poema del vivir.

Maestro en latinajos, en citas de Ac(ademia
se diría que es Carlos un docto profesor,
cuando lleva en el alma la luz de la bo(hemia
y en sus labios un trago del vino del (amor.

Yo admiro á este muchacho que es la ri(sa encarnada
en el tesoro ardiente de una vida ofren(dada
en el altar de Baco y de Eros, á la vez,

á este muchacho bueno, charlador y (vehemente
á quien ha de querer indefectiblemente
todo el que le haya hablado, si él, se rió (una vez.

—Muchas gracias: pero me ha llamado usted *borrachín* y tal...

—No idem: de mi no debe usted sospechar eso.

—Tiene usted razón.

—¿Nos veremos en Madrid?

—Quizás en Valdepeñas.

—Y á usted don Miguel Ruiz, el cura más simpático que he conocido, le dedico mi retrato.

Dijo el excelso Zurita emborronando una postal suya á nuestro querido redactor jefe.

EL CABALLERO DE MONTESA.

Ferias y Fiestas en Almagro

LA SEGUNDA CORRIDA

Una hora antes de empezar, la plaza está llena. Algunos se arrojan al redondel y se pasan á la sombra habiendo alguna confusión, hasta que la Guardia civil se encarga de poner las cosas en su lugar. El lleno es de los que hacen época. Los palcos se encuentran atestados de bellísimas, señoritas, espléndidas de hermosura y gentileza. Los vomitorios no cesan de arrojar gente. Señores aficionados; este es Belmontes, el que hace ricos ó arruina á los empresarios, el que vuelve loca á las multitudes, el que lleva en sí toda una página de la historia del toreo. Es es Cataclismo, Terremoto Juan el Unico, la emoción, el valor echo carne. La entrada sigue aumentando y apenas si podemos desdoblar las cuartillas: No en valde estamos en Almagro la Meca como si dijésemos de la afición manchega. Ciudad Real ha enviado numerosísima y brillante representación. El público se inquieta y por fin aparece el Sr. Alcalde y hecha la señal, salen las cuadrillas que son acogidas con una ovación. Belmonte aparece con la cabeza vendada. Entre barreras y en lo alto de las puertas se coloca el público, y trascurren algunos minutos hasta ver si es posible despejar. Con sus trecientas personas en el callejón se da suelta al

Primero

Castellano, número 55.—Castaño, adelantado de puas y con muchos piés. Se dedica á dar vueltas al redondel. Belmonte le persigue y con un viento imposible le cita y el toro dice que nones. Cuatro varas con dos caídas componen el primer tercio, siendo superior la faena, cayondo el toro y encima el caballo. Despena dos jamelgos. En los quites nada de particular. Los rehileteros le adornan con cuatro pares, destacándose Magritas. Belmonte brinda y le suministra unos pases por bajo y en redondo, cerca y apretado, otro de rodillas, quedando así unos instantes ante la cara del toro, más tela adornándose y agarrando el pitón, un molinete y se perfila no fijándose el toro en la muleta, sigue cerquísima y pincha cuarteando. Al hilo de las tablas entra friamente y agarra una caída que acaba con la res.

Segundo

Mariposo, número 83.—Cárdeno bragao, meano, más pequeño que el anterior.

Dominguín veroniquea y acaba comiéndole el toro el terreno. Un piquero se cae antes de entrar en suerte. Toma cinco sangrías, con bravura, y los espadas quitan, distinguiéndose Dominguín. El conocido y fracasado novillero Montaner se echa al ruedo y clava medio par. Yo creo que esto se acabaría con un poco de rigor por parte de la autoridad. Los banderilleros de turno acaban pronto y bien. Dominguín le torea con movimiento de pies y se destaca uno de pecho superior. Sigue toreando por bajo, teniendo la cabeza por el suelo la res, y de dentro á afuera se tira y cobra una atravesadísima, saliendo la punta del estoque por el brazuelo. Descabella á la primera saltando el estoque. La corrida por lo que se refiere á los toreros va tomando carácter de «camelo».

Tercero

Teguillero, núm. 62.—Negro, meano. más grande que los anteriores, brocho.

Sale con muchos pies y Belmontito ni pena, ni gloria, le suministra varios capotazos. Arrancándose de largo y con poder los varilargueros le hacen cinco caricias proporcionándoles dos caídas con estrépito y deshace un caballo. El toro seco y duro. Entre nubes de palos que molestan extraordinariamente la lidia se lleva á cabo el segundo tercio; y vamos á ver si Belmontito nos desarruga el entrecejo y no dá el «mitin» como en Ciudad Real.

La faena se compone de un pase por alto bueno, un molinete, otros varios pases más, nervioso y movido. Deprisa y corriendo entra para media caída y atravesadilla. Un intento de descabello y el cachetero acierta á la segunda.

A Belmontito le viene muy grande torear con las primeras figuras; y no crea que el sólo hecho de ser «hermano de su hermano» sea mérito bastante para quitar corridas á otros que valen mucho más.

Cuarto

Antes de salir riegan la plaza, que buena falta hace. Se llama «Garbanzero» núm. 9 y es cárdeno bragao, saliendo del chiquero paso á paso. Cataclismo le saluda con cuatro verónicas, dos de ellas buenas y un farol. Toma la primera vara, con caída, matando el jaco, y quitando Belmonte que dá una bofetada al toro. Otra vara con caída y quite de Dominguín.

Cuatro sangrias más adornándose los dos hermanos, el mayor acariciando el testuz y Belmontito poniendo la montera al toro. (Aplausos).

En la arena quedan dos caballos. Con los garapullos. vemos tres superiores pares, sobre todo uno de Magritas, cuadrando en la misma cara y levantando los brazos como lo que es; un maestro. Belmonte, á los acordes de la música, toma á «Garbanzero», cerca y consintiéndolo, por altos y de rodillas, dos molinetes y un pinchazo bueno. Más pases y otro pinchazo hondo y delantero. Un intento y al segundo acierta. Vuelta al ruedo y oreja.

Quinto

Horquito número 79 castaño. Dominguín le dá varios capotazos. El toro es manso. Toma dos varas, saliéndose suelto, y no quiere más pelea. Con peones á la lucha y echándole los caballos encima se consigue que tome las reglamentarias. Es pareado pronto y bien por los de turno Dominguín intenta pasarlo sentado en el estribo, el toro no acude y desiste de ello. Un rodillazo y el toro huye, uno por alto y varios más sujetando al toro con la voz y el cuerpo. Entra á matar y deja media delantera y atrevesada, perdiendo la muleta en el viaje. Descabella á la primera y hay aplausos.

La corrida se desliza sin que la emoción aparezca por parte alguna.

Sexto

Anojuero, número 27. Castaño. Después de varias carreras entra dos veces, derribando. En la tercera arranca de lejos. Otra sangría más cayendo el piquero debajo del caballo, y dejando enhebrada la aguja. Rosalito, con verdadero peligro, después de intentar llevarse al toro junto á un burladero, le quita la vara. Después de los pares de rúbrica Belmontito le pasa sin parar un momento. Desigualado el toro y de cualquier manera le da media caída. Este niño en las dos tardes que le hemos visto ha estado hecho una perfecta calamidad. La corrida no ha respondido ni muchísimo menos á la expectación que había despertado.

SOL Y SOMBRA.

ASPECTOS DE LA CIUDAD

Un homenaje

«Los organizadores del homenaje á los autores de *Toñón*, nos ruegan hagamos constar que ante la imposibilidad de poder visitar á todos sus amigos y los de los homenajeados, pueden los que deseen asistir á la *paella de honor*, inscribirse en las listas que al efecto obran en los establecimientos de los señores Mur, de don José Ruiz Sánchez y de don Enrique Pérez, en donde también se recogerán las tarjetas.

El homenaje se efectuará el domingo próximo, probablemente, en el paseo de Gasset, y con asistencia de la Banda municipal.

Siendo este homenaje de carácter popular, nos consta que los organizadores procurarán resulte lo más económico posible.

Seguiremos dando detalles de este simpático y merecido acto.»

Sesión municipal

Mañana á las diez se celebrará sesión municipal en el Excmo. Ayuntamiento, figurando en el orden del día los siguientes asuntos:

—Facturas de obras y servicios municipales.

—Resultado del concurso para el suministro de encintado de piedra para el acerado de varias calles.

—R. D. fijando la primera quincena de Febrero próximo para las elecciones municipales.

—Denuncia contra un obrero municipal por faltas en el servicio.

—Solicitud de Julián Arroyo para adquirir un terreno propio de este municipio.

—Informe del Sr. Arquitecto sobre valoración de varias piedras sobre todas en compra y de una musalla de medianería contenida en la casa calle del Pozo Dulce.

—Oficio del Ingeniero fiel contraste de pesas y medidas interesando la reposición y reparación de los instrumentos de esa clase propios de este Ayuntamiento.

—Acuerdos de la Junta para la construcción de la nueva cárcel.

—Solicitud de varios propietarios de edificios de la Plaza sobre reforma de la fachada.

—Conclusiones de la quinta semana municipal de Barcelona sobre exacciones locales.

—Solicitud de don Jorge Llaner para que se exima de impuesto una becerrada que se verificará el 31 del actual.

Ecos de sociedad

Los que viajan

Han marchado á León la distinguida esposa del coronel de la Guardia civil don Conrado Loeches y bella hija Matilde.

Viaje del Prelado

Dias pasados marchó á Vitoria y San Sebastián el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo Prior acompañado por el M. I. Sr. don Juan Magueta, magistral secretario de Cámara.

Deseamos al Prelado feliz estancia en la capital de Guipúzcoa.

Dia de «días»

Mañana, festividad de San Agustín, celebrarán su fiesta onomástica, los señores Quintana, Valencia, Poblador, Molina, de Celis y Sánchez de la Nieta.

Conferencia telefónica

El día en Madrid

Madrid 27 11'50 m.

El estado de Guerra en Barcelona

Cuando esta mañana el ministro de la Gobernación conversó con los periodistas, á preguntas de éstos dijo que respecto al levantamiento del estado de Guerra en Barcelona no había dicho nada porque era asunto que tenía que estudiar el Gobierno y además—dijo—falta el informe de la autoridad y de que lo hayan enviado no tengo noticias.

Es cierto lo que con respecto á este asunto que el gobernador de Barcelona señor Amado ha asistido á la reunión celebrada por la junta de autoridades.

La huelga de Marinos

Continuó diciendo el señor Burgos que la huelga de Marinos estaba en la misma situación que antes

aunque ahora hay más probalidades de que podamos llegar á una pronta solución.

Dimisiones

Parece ser que entre el director del Instituto Geográfico y Estadístico y los empleados existían desde hace tiempo ciertas diverjencias.

Con tal motivo el director de dicho cuerpo ha presentado la dimisión con carracter irrevocable.

—El señor Ortega Morejón vocal de la junta de protección á la infancia y repreción de la mendicidad, ha presentado también la dimisión de su cargo, por incompatibilidades con otros señores de la misma junta.

Dice el Sr. Amado

El gobernador de Barcelona señor Amado, ha dicho que para llegar lo antes posible á la normalidad en aquella capital es preciso:

1.° Levantamiento del estado de guerra.

2.° Dar vida legal á los sindicatos obreros.

3.° Implantar la jornada máxima de ocho horas.

4.° Excarcelación de los detenidos por orden gubernativa.

5.° Nombrar jueces especiales para los atentados contra los patronos y explosiones de bombas.

6.° Terminadas las huelgas nombrar comisiones en cada pueblo compuestas de mitad patronos y mitad obreros, para entender en las mismas.

7.° Terminar inmediatamente el lock out y

8.° Conceder amplia amnistía á los detenidos por asuntos políticos y sociales.

Al cerrar

Madrid 27 4'50 t.

En la Presidencia

El subsecretario de la Presidencia dijo esta tarde á los periodistas que estaba esperando al gobernador de Barcelona para conocer todas esas cosas que va á decir segun afirmaba ayer *El Sol*.

Visitas

El presidente del Consejo ha recibido la visita del ministro de la Gobernación, Obispo de Barcelona, ministro de Portugal, y otras varios personalidades.

En Gobernación

El ministro de la Gobernación dijo que el gobernador de Barcelona se encontraba ya en Madrid, pero que no había hablado con él todavía, teniendo mucho interés en ello, pues necesito conocer el resultado de la reunión celebrada por la junta de autoridades, cosa que interesa mucho al Gobierno.

Los serradores y pintores

Creese que en Barcelona declararán el *lock out* los serradores y pintores.

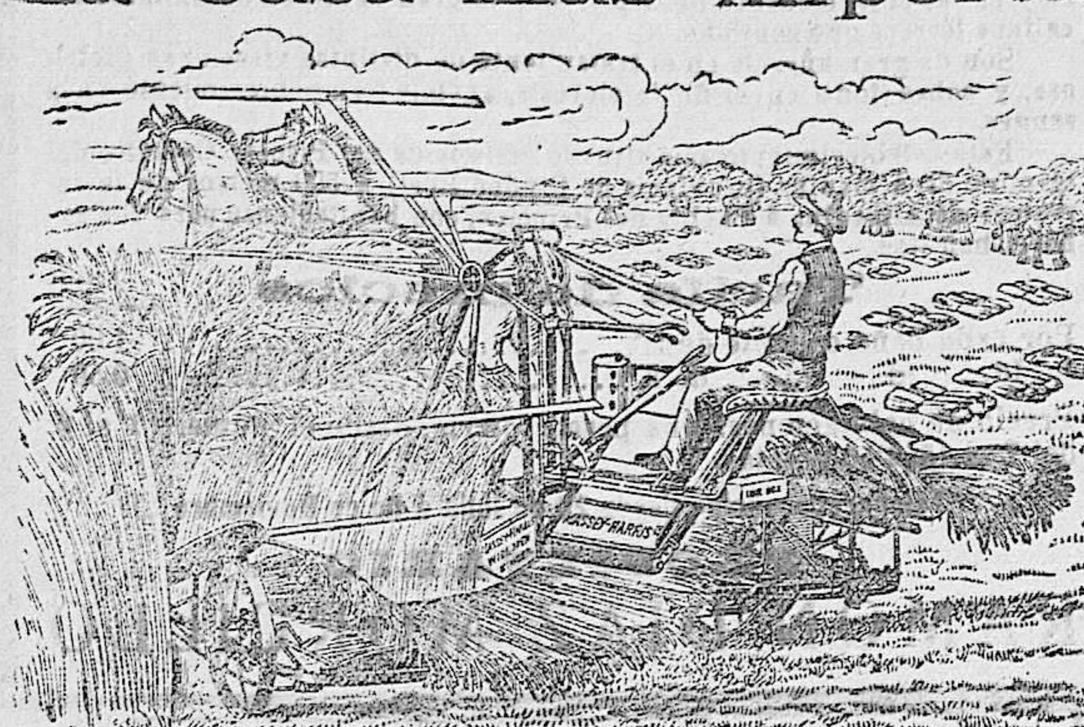
Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez

EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, calle de Alcalá, frente á las Calatravas.

AJURIA Y ARANZABAL (S. A.) Vitoria

CAPITAL 5 MILLONES DE PESETAS

La Casa más importante de España en el ramo de construcción de



MAQUINARIA AGRICOLA

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS EN ESPAÑA DE LA

Casa MASSEY-HARRIS de *Londres y del tractor* TITAN

Arados de todas clases, cultivadores, gradas canadienses y de Ziz-Zaz, desterronadoras de estrellas, molinos trituradores, segadoras, trillos, aventadoras, moto-bombas, bombas de trasiego, etc., etc., hilo sisal legítimo para atadoras.

ESCRIBIR SOLICITANDO PRECIOS Y CONDICIONES A LA SUCURSAL DE

SUCURSALES

PARA LA VENTA EN ESPAÑA

VALLADOLID	(Alfonso XIII, núm. 11.)
BURGOS	(Casa-Blanca.)
PALENCIA	(Casado Alisal, 17.)
VILLADA	(Plaza Mayor.)
LEON	(P. Isla, letra Z.)
SALAMANCA	(Avenida Canalejas.)
MÉRIDA	(Cardero, 5.)
HUESCA	(Calle Zaragoza.)
CÓRDOBA	(Gran Capitán, 23.)
ALBACETE	(Alfonso XII, núm. 6.)
MURCIA	(Frenería, 3.)
MADRID	(Príncipe, 18 y 20.)
TALAVERA	(Padilla, 5.)
ZARAGOZA	(Plaza del Pilar, 28 y 30.)
LÉRIDA	(Rambla Fernando, 28.)
PAMPLONA	(San Ignacio, 4.)
LOGROÑO	(Vara de Rey, 18.)
MIRANDA	(Carretas, 3.)
BRIVIESCA	(Medina, 31.)
OVIEDO	(Fray Ceferino, 8.)
LUGO	(Reina, 21.)
PONTEVEDRA	(García Camba, 5.)

Ajuria y Aranzabal *(S. A.)* **en CIUDAD-REAL, Calatrava, número 5**

SOLA: GRAN CERÁMICA ELECTRO MECÁNICA

Y FÁBRICA DE MOSÁICOS HIDRÁULICOS

[illegible]

[illegible]

¡DIGESTIÓN!

Los "COMPRIMIDOS

ESCOBAR LÓPEZ"

curan siempre y para siempre todas las enfermedades del

Estómago é Intestinos

(Pídase en Farmacias y Centros de Específicos) Núm. 5

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos

A PRIMA FIJA

GARANTÍAS

INCENDIOS - VIDA

Seguros sobre la Vida - Seguros contra Incendios

Seguros de Valores - Seguros contra Accidentes

CÉSAR PADRÓS CALVO

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

LA PREVISION AGRÍCOLA, S. A.

Capital suscrito, 250.000 pesetas :-: Capital desembolsado, 100.000 pesetas

SEGUROS DE GANADOS A PRIMA FIJA

Director: José de Miguel Marco.

Augusto Figueroa, 37 y 39, teléfono M 31 23. Madrid.

Consejeros delegados:

Andalucía y Norte de Africa: Don Joaquín Pe[illegible], Cardenal González, 4. Sevilla.

Castilla: Don Marcelo de Usera, Alcalá, 83. Madrid.

Delegaciones regionales:

Cataluña: Don Carlos López Manduley, Bailén, 100. Barcelona.

Ciudad Real y Albacete: D. Nicolás Alderete. Alcázar de S. Juan.

Extremadura: Don Benigno López, Vasco Núñez, 20. Badajoz.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros el 10 de Febrero de 1919.

José Luque Nestal

TALLERES Y OFICINAS:

COLEGIATA 8.-MADRID

Ampliaciones fotográficas inalterables. Pintura al óleo, pastel y acuarela. Reproducciones y toda clase de trabajos fotográficos. Placas, cartulinas, estampaciones y artículos fotográficos para [illegible] [illegible] de ampliaciones.

¡¡LABRADORES!!

Ahora estais á tiempo de adquirir los acreditados y nunca superados

SUPERFOSFATOS DE RIO-TINTO

Si os descuidais en contratar quizá después no lo podais hacer. Para precios y condiciones de venta dirigirse á DON ANTONIO AÑON, calle de la Palma, número 8, pral., CIUDAD-REAL.

Anuario General de España

(BAILLY-BAILLIERE-RIERA)

2.000,000 de datos—5,500 páginas—2 tomos

CONTIENE: Los nombres y domicilios de los comerciantes, industriales, profesionales y elemento oficial de España y sus posesiones. Reseñas geográfico-descriptivas. Indice Geográfico de España. Sección de Balnearios. Sección de Reclamo, etc., etc.

ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS, S. A.

Consejo de Ciento, 240—BARCELONA

Teléfono A. 3.503—Telegramas: ANUARIOS.

Venta en Ciudad Real—Librería de CARLOS PEREZ—Ciudad Real.

LA CATALANA

COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN BARCELONA EL AÑO 1865

DELEGADO EN LA PROVINCIA DE CIUDAD-REAL

Enrique Pérez, CABALLEROS 4

Chocolates y Cafés Superiores

BARRENENGOA

[illegible], 7 CIUDAD-REAL

BE[illegible]

TODO EL MUNDO

LO DICE



No hay miedo á la grippe ni al tifus con el

KINARSOL BESOY

hace desaparecer todas las fiebres, aún las más rebeldes.—Antipalúdico poderoso.—Desinfectante y reconstituyente;—Recetado por los médicos como necesario y especial en la actual epidemia.

EXÍJALO UST. — NADA MÁS EFICAZ

SELLO BESOY instantáneo, cura radicalmente en cinco minutos el dolor de cabeza, los especiales de las señoras [illegible] reumáticos y todos los nerviosos. INOFENSIVO EN ABSOLUTO.—NO CONTIENE NARCÓTICOS.—PUEDE TOMARSE CON CIEGA CONFIANZA.—EXIJA USTED EL LEGITIMO

SELLO BESOY.

SOLO CUESTA 0'20.—NADA MAS EFICAZ

No hay tos por rebelde que sea que resista al tratamiento con el

EUPEPTOL BESOY

Favorece la espectoración, suaviza la garganta, hace desaparecer toda molestia. Sin cuidado alguno. Práctico, sencillo, cómodo.—TUBO CON VEINTE COMPRIMIDOS: Pesetas 0'50.

INDISPENSABLE EN LA ACTUAL EPIDEMIA

No hay miedo ni á la grippe ni al tifus con el

PURGANTE BESOY

Desinfectante poderoso.—Suave, eficaz, rápido, inofensivo.—Solo cuesta 30 céntimos. No hay ninguno que le iguale.—No hay otro que le supere.—Preferido por todas las madres.—Reclamado por todos los niños.—Inconmovible reputación.

LO DICE TODO EL MUNDO

Academia modelo de Corte y Confección

Dirigida por D.ª Josefa Martín

Madrid, Pez, 28, pral., Madrid.

Enseñanza completa del corte blanco y de color en toda su extensión, garantizándose el resultado.

En esta Academia no se cobran los honorarios adelantados, siendo esta la mejor garantía que puede ofrecerse.

Preparación completa para profesoras con título.

¡¡¡Nuestro sistema de enseñanza es el más rápido!!!

¡¡¡Nuestro sistema de enseñanza es el más fácil!!!

¡¡¡Nuestro método de corte es el mejor del mundo!!!

Para dar á conocer nuestro sistema de Corte, la directora de esta Academia visitará en viaje de propaganda las principales localidades de esta provincia.

La secretaría de la Academia facilitará todos cuantos detalles se soliciten de la [illegible] Academia [illegible]

Almacenes de hierro, ferretería y [illegible] de

Sobrinos de Prudencio de Ygartua

ATOCHA, 98—MADRID

[illegible]

ESPECIALIDADES [illegible]

LA URBANA

Compañía de Seguros contra Incendios

Domicilio Social, Paris, Rue le Peletier, 8 y 10

DELEGACIÓN GENERAL EN ESPAÑA

Carrera de San Jerónimo, 11 y 13, Madrid

[illegible] contra el incendio, el rayo, la dinamita, las explosiones del gas y [illegible], etc., las fincas, cosechas, mercancías, mobiliarios, fábricas, talleres, etc.

Capital social (totalmente suscrito)	5.000.000 de francos
Capital desembolsado	1.250.000 de ídem.
Activo de la Compañía	117.546.000 de ídem.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

Director en la provincia de Ciudad Real

Teodoro Crego — Mejora, 8 — CIUDAD REAL